

El narcotráfico, sus imaginarios y sus producciones culturales en México y Colombia

[Brigitte Adriaensen, Marco Kunz (eds.).
Narcoficciones en México y Colombia. Madrid /
Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2016,
230 p.]

Belén Izaguirre Fernández
Universidad de Sevilla
belenizaguirre.f@gmail.com

Citation recommandée : Izaguirre Fernández, Belén. “El narcotráfico, sus imaginarios y sus producciones culturales en México y Colombia”. *Les Ateliers du SAL* 10 (2017) : 137-141.

Introducido por Brigitte Adriaensen, editora del volumen junto a Marco Kunz, la obra es resultado del congreso sobre el narcotráfico y sus imaginarios culturales, celebrado en Lausana, Suiza, y cuyo resultado es una obra panorámica, completa, que aborda desde diferentes puntos de vista el narcotráfico y una red de manifestaciones culturales y sociales que lo circundan. En sus palabras introductorias define este libro como un proyecto que se ocupa del "producto transnacional del narcotráfico: las narcoficciones" (11), entendiendo estas últimas como cualquier producción cinematográfica, telenovelas, música o literatura. La introducción expone el estado actual de la cuestión y comenta la difusión comercial y crítica, así como la recepción de la narconovela estadounidense, latinoamericana y europea.

El libro está organizado en tres partes. La primera, "Panoramas", incluye textos de Margarita Jácome, Marco Kunz y Glen Close. Esta sección ofrece una completa perspectiva general sobre el narcotráfico y las manifestaciones culturales que lo circundan con el propósito de guiar su interpretación, en especial, de las producciones literarias creadas en México y Colombia. La segunda y más extensa, "Primeros planos", la componen los artículos de Brigitte Adriaensen, Kristine Vanden Berghe, François Degrande, Verónica Saunero-Ward, Margarita Remón-Raillard y Reindert Dhondt. Estos estudios se ocupan de una sola novela desde un punto de vista concreto en cada caso, desde un solo abordaje crítico-teórico. Por último, "Más allá de las fronteras", tercera parte del volumen, está compuesta por los artículos de Felipe Oliver y Hermann Herlinghaus. En este último apartado se exponen brevemente una serie de conexiones y nexos comunes entre las narcoficciones colombianas y las mexicanas.

El ensayo inicial es el de Margarita Jácome, "¿Narco-novela o novela del narcotráfico? Apuntes sobre el caso colombiano", en el que remarca la importancia del narcotráfico como parte del imaginario nacional de Colombia, el cual ha mostrado una tendencia a la búsqueda de la realidad en sus novelas. Analizando las polémicas en torno a este fenómeno, así como su trascendencia cultural, la autora reseña y comenta algunas novelas vinculadas a este fenómeno, diferenciando entre narconovelas y novelas del narcotráfico. Según su criterio, fundamentales y merecedoras de atención son las de Hernán Hoyos, Guillermo Cardona, Laura Restrepo, Juan Gabriel Vásquez y Sergio Álvarez. Asimismo, procede a un estudio de la recepción diacrónica de estos textos y cómo la crítica ha intentado alejar estos modelos del canon debido a los peligros sociales de la difusión de estos textos, ya que suponen, para muchos, un reflejo de una sociedad muy permisiva y contaminada.

El segundo estudio, titulado "Vuelta al narco mexicano en ochenta ficciones", es realizado por el editor del volumen Marco

Kunz. Para él, la emergencia de tantas narcoficciones es producto del deseo de conocimiento por parte del público, y del intelectual por conocer la verdad y la realidad ocultas del narco, protegido en lo clandestino. Las novelas sobre el narcotráfico en México aspiran a la verdad y al testimonio, de ahí que haya tantas modalidades y aproximaciones como escritores, pero Kunz encuentra un nexo en común entre ellas, y es la subversión del mito nacional y fundacional mexicano de la que proceden. Por ello, el autor se aproxima a estas producciones de la narcocultura desde dos metarrelatos iniciadores del crimen mexicano: el del mito mexicano del águila y la serpiente junto a la leyenda de "san" Jesús Malverde.

Por último, la primera sección se cierra con el estudio "Restos del narco: el impulso necropornográfico en la narconovela mexicana" de Glen Close, en el que se encuentran nexos entre la narconovela y la novela negra, siendo el más evidente la enorme cantidad de cadáveres, muy útil, por otra parte, para atraer al lector. Close estudia hábilmente los vínculos entre lo narco y lo necro a través de la obra de autores mexicanos y otros tantos extranjeros. Tras una certera observación, se detiene especialmente en la abundancia de cadáveres femeninos que hay en estas producciones, unos cadáveres seductores, víctimas del extendido feminicidio.

La segunda sección del volumen se inicia con el ensayo de la otra editora, Brigitte Adriaensen, titulado "Turisteando en Narco-landia: la comodificación de la violencia en *Arrecife* de Juan Villoro". En este texto se lleva a cabo un análisis del narcoturismo y de esos viajeros llegados a México atraídos por la violencia, la cual se convierte en un fenómeno de consumo, tanto literario como social. Así, contamos en México, como da cuenta la novela de Villoro, con dos fenómenos, el del turismo que busca experiencias próximas a la muerte y el del turismo narco, ambos fenómenos capitalistas y con semejantes orígenes y beneficiarios.

También sobre los imaginarios de la violencia mexicana versa "Juegos, aguafiestas y mascaradas en *Mi nombre es Casablanca* de Juan José Rodríguez" de Kristine Vanden Berghe. El ensayo cuestiona los vínculos entre las numerosas alusiones al juego en la novela de Rodríguez y la representación de la violencia y de la realidad del narco. La autora parte de las teorías del juego de Roger Callois y de Huizinga para llegar a la conclusión de que la violencia en México no tiene consecuencias en la vida real como tampoco las tiene en el juego, ni en la novela. Al hilo del ensayo anterior, el que le sigue, "Los riesgos del juego. Efectos de la lectura en *La lectora* de Sergio Álvarez", de François Degrande, vuelve a recurrir al marco teórico sobre el juego de Callois en *Les jeux et les hommes. Le masque et le vertigine* (1967) para

incidir sobre las relaciones que, en la novela del escritor de Bogotá, se constituyen en torno a la lectura, la droga, su consumo y la obtención de dinero fácil. Además, analiza una serie de relaciones intertextuales bien construidas entre la novela de Álvarez y las de Gabriel García Márquez.

A continuación, con el estudio de Verónica Saunero-Ward, "*Perra brava: una historia de amor perversa*", volvemos a México con la primera novela escrita y protagonizada por una mujer sobre la realidad del narcotráfico. El ensayo de Saunero-Ward propone una lectura psicoanalítica y lacaniana de la novela de Orfa Alarcón y de la relación entre Fernanda y Julio, siendo la protagonista un ejemplo, para la autora, de sujeto perverso según el aparato crítico-teórico que construye en su estudio.

El noveno estudio de este trabajo es "*Trabajos del reino* de Yuri Herrera: la narcoliteratura en México como reflexión identitaria, crítica del presente e interrogante sobre la autonomía del arte" de Margarita Remón-Raillard. Considerando la novela de Herrera la más canonizada dentro del estudio de la narcoliteratura, la autora observa las escasas referencias explícitas a la frontera y al narcotráfico, de ahí que se convierta en una obra universal que además expone la relación entre arte y poder, entre arte y violencia. Asimismo, Remón-Raillard hace su estudio extensivo y se acerca a la narconovela como un fenómeno editorial, describe sus filiaciones con géneros anteriores y, en concreto, analiza los personajes y cómo trabaja Herrera el fenómeno del narcotráfico en *Trabajos del reino*.

Finalmente, entre el estudio musical y el narrativo está el artículo que cierra esta sección, escrito por Reindert Dhondt: "La narcoficción mexicana entre novela y corrido", el cual examina la presencia del narcocorrido desde la tipología de la ficción musicalizada de Werner Wolf en dos novelas mexicanas: *Juan Justino judicial* de Gerardo Cornejo y, de nuevo, *Trabajos del reino* de Yuri Herrera. Una vez hallados nexos entre ambas, determina que los corridos aparecen en ellas para embellecer la realidad, para ocultarla, convirtiendo estas novelas en lugares de resistencia que cuestionan la idealización de las composiciones musicales y del narco como libertador social y económico.

La tercera parte, "Más allá de las fronteras", se abre con el ensayo de Felipe Oliver, que remarca y ejemplifica la abundante presencia de personajes vinculados a las letras en las narcoficciones de ambos países. Además, el autor plantea la posibilidad de que sea viable narrar fielmente el narcotráfico, llegar a su origen y entender su funcionamiento desde la literatura, habiendo sido el narcocorrido el metalenguaje propio y previo del narcotráfico.

Por último, el volumen se cierra con el estudio realizado por Hermann Herlinghaus: "Narcocorridos-narconarrativas-narcoépicas:

espacios heterogéneos de imaginación / representación". Aquí se examinan ampliamente las conexiones entre narcocorridos, narconarrativa y narcoépica para demostrar que la narconarrativa comprende una amplia diversidad de textos aunque no nos muestren rigurosamente la realidad americana. El autor aporta dos marcos contextuales relacionados con la narcoliteratura. Son el de las poéticas de intoxicación/Raush que se dan en las artes modernas frente al *pharmakos*, personaje o agencia espectral ficcionalizado en el que se presentan ciertas fuerzas de proyección social y moral, expulsión y marginalización. Herlinghaus analiza también la vinculación de muchas novelas del siglo diecinueve con lo farmacológico y lo adictivo, concluyendo que las narcoépicas actuales desvelan una carencia de ilusiones sobre la época y un escaso compromiso con ella.